Saludo a los Obispos de Bolivia

CXVII Asamblea de los Obispos de Bolivia

Siempre es una alegría poder estar frente a ustedes y dirigirme en ese en ese sentirme parte de la misión que Dios nos ha encomendado, la misión delicada también como es la formación.

Entonces he hecho una mirada de hace 3 o 4 años cuando iniciaba la rectoría del seminario y quiero por eso ahora en este mismo momento, estimados obispos, reconocer y valorar la asamblea de la Conferencia Episcopal de Bolivia.

La asamblea es un gran signo de vida y esperanza de nuestro nuestra iglesia en Bolivia. Congregados bajo la mirada de Cristo, Buen Pastor, que ora al Padre para que todos sean uno. En la asamblea es el lugar en donde se disciernen los caminos del Señor para su pueblo.

La asamblea de la Conferencia Episcopal de Bolivia es un ejemplo claro de lo que es hacer un camino sin sinodal. Porque aquello que ustedes van tratando, van reflexionando juntos, es a la luz de la palabra de Dios. Es para el caminar mejor de nuestra Iglesia.

De hecho, en medio de tanta división, rencor y odio, la asamblea de los obispos es una luz para nuestro país de que en el diálogo, la sinceridad, el respeto Se puede verdaderamente fomentar la fraternidad y el bien común honesto para todos.

Aunque hemos vivido años muy difíciles en nuestra querida Bolivia, la Conferencia Episcopal de Bolivia ha mostrado esa su tenacidad de unidad y fraternidad, lo cual es una luz para nuestra patria en medio de tanta dificultad.

Un ejemplo claro que tiene la Conferencia Episcopal de Bolivia es la unidad rica en diversidad de dones que armoniza en la única fe, esperanza y caridad.

Por eso ya el Concilio Vaticano II en la constitución Lumen Gentium nos recuerda que la Iglesia es un sacramento, o sea, un signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano. En un mundo fracturado, o mejor dicho, podemos decir también, en una patria fracturada.

La unidad colegial de la Conferencia Episcopal de Bolivia es un testimonio profético que debe custodiarse y seguir edificándola incansablemente para que el mundo crea.

La unidad de la Conferencia Episcopal de Bolivia se vive y fortalece en la fraternidad episcopal en medio de inevitables dificultades y adversidades que se tiene que afrontar. Desde la indiferencia religiosa hasta los hasta los conflictos sociales. Desde la crisis interna hasta los desafíos pastorales.

La fraternidad es el entorno donde se encuentra apoyo, comprensión y corrección fraterna. Queridos obispos, la comunión episcopal de la Conferencia Episcopal de Bolivia es también un gran ejemplo para nuestro seminario, para nuestros seminaristas.

De hecho, estos días en el seminario son especiales porque sabemos que ustedes están reunidos. En el seminario se vive un clima lindo. Los seminaristas de manera especial todo el seminario les acompañamos siempre con nuestra oración. Nuestra oración se intensifica. Somos cercanos a ustedes de una manera especial en nuestros en estos días.

Valoro el ejemplo de cada uno de ustedes y el ejemplo que es para el seminario. Su buen ejemplo de entrega, de servicio, anima y fortalece la vocación de los de sus seminaristas. Gracias por eso, su compromiso.

La intercesión de San José, patrono del seminario y bajo el amparo de nuestra mamá, la Virgen María, guíe siempre la labor que llevan adelante. Gracias por todo y que Dios los bendiga. Buena asamblea. Gracias.

Organización de Seminarios de Bolivia

OSBOL